



A0292 (A0293)

08/10/1997 SESIÓN DE CONTROL PARLAMENTARIO

RESPUESTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, A LA PREGUNTA FORMULADA POR JUAN MANUEL EGUIAGARAY, DIPUTADO DEL GRUPO SOCIALISTA

Congreso de los Diputados, 08-10-97

Sr. Eguiagaray.- Señor Presidente del Gobierno, ¿mantiene el Presidente del Gobierno, como hasta ahora, su personal confianza en el Director General de Radiotelevisión Española, el señor López Amor?

Presidente.- Señor Diputado, el Gobierno, y su Presidente, mantiene su confianza en todos los cargos que nombra, como es natural, hasta que esos cargos se mantengan en el ejercicio de sus responsabilidades. Por tanto, claro que mantiene la confianza en el señor López Amor como Director General de Radiotelevisión.

Sr. Eguiagaray.- La verdad es que hay que tener una cierta capacidad para seguir manteniendo la confianza en el señor López Amor; la verdad es que usted ha debido empeñar mucho en el señor López Amor.

Incumplió su primera promesa de no nombrar al frente de Radiotelevisión Española a un militante de su partido y, naturalmente, lo hizo a continuación, sin que le temblara el pulso. Después, su hombre de confianza ha conocido absolutos días de gloria en estas últimas semanas, algunas tremebundas. No solamente ha protagonizado él mismo la orientación --supongo que siguiendo sus criterios-- de un homenaje sectario, de rara estética en la lucha contra el terrorismo, como es el homenaje a Miguel Ángel Blanco; sino, al mismo tiempo, ha protagonizado también la presentación de los Presupuestos más inefables de la historia de Radiotelevisión, unos que apuntan por el enterramiento de la radiotelevisión pública; a la vez, el señor López Amor se digna prohibir, de una forma inexplicable, un anuncio sobre el Júcar, que unos días después vuelve a autorizar; y, haciendo de "coequipier" con el Vicepresidente del Gobierno, señor Álvarez-Cascos, protagoniza también ese inefable espectáculo de lo que significa la televisión digital, el interés general, a propósito del partido Oporto-Real Madrid.

Todo un conjunto, todo un dechado, de actuaciones, a cual más estrambótica, que, en todo caso, señor Presidente del Gobierno, a mí no me parece que dicen nada mal del señor López Amor, sino, sobre todo, de quién le ha nombrado.

Usted nombró a alguien, incluso condenado en sentencia firme por haber incumplido sus obligaciones en materia fiscal, por haber incumplido obligaciones serias en materia de confidencialidad de datos tributarios. Debe ser un hombre de confianza, está para hacer tareas sucias, y el problema está, señor Presidente del Gobierno, en que el señor López Amor es el dechado de lo que significa la manipulación informativa, el enterramiento de la televisión pública y su personal interés en conseguir que el poder mediático esté absolutamente en sus manos.

Mantenga, señor Presidente, la confianza del Presidente del Gobierno en el señor López Amor y, naturalmente, tendré que seguir pensando en que es, no el señor López Amor, que me importa poco, sino usted mismo.

Presidente.- Señor Diputado, después de catorce años de manipular y abusar de la radiotelevisión pública es muy difícil que ustedes nos puedan dar lecciones en ese terreno a los demás.

Lamento darle la mala noticia --que, probablemente, para usted sea una mala noticia; para nosotros buena, desde el punto de vista de la radiotelevisión pública-- que, según todos los datos, en todo el año 1997, Radiotelevisión Española, sin duda, ha ganado muchas cuotas en audiencia, en número de espectadores y en credibilidad. Hay muchos datos al respecto, pero estoy seguro de que no interesan a Su Señoría.

En toda gestión, señor Diputado, hay aciertos y errores. A mí me preocuparía mucho, sin duda, que un Director General de Radiotelevisión Española dijese lo que dijo uno --por cierto, nombrado por ustedes--, en el sentido de que, mientras él fuese Director General, la oposición nunca ganaría las elecciones. Eso sí que me preocupa, porque ése sí que es un ejercicio profundamente antidemocrático.

Pero en toda gestión hay aciertos y errores, y hay problemas, y Radiotelevisión Española tiene un problema económico importante; entre otras cosas, porque recibieron, el actual Director General y la anterior Directora, una herencia de más de 500.000 millones de pesetas de deuda en Radiotelevisión Española.

Pero, en todo caso, ustedes pueden seguir por ese camino, como por el camino de la censura o por el camino de las libertades; pueden seguir por el camino del disparate. Se convierten ustedes en nuestros mejores aliados para la tranquilidad del Gobierno.